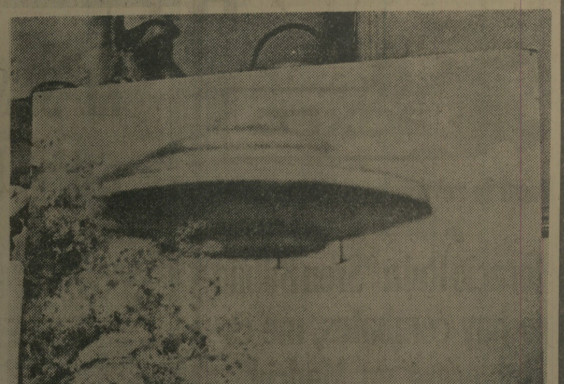
"NO ESTAMOS SOLOS" ①



UN GRUPO DE ESTUDIOSOS DE LA EXOBIOLOGIA AFIRMA ESTAR EN COMUNICACION CON SERES DEL ESPACIO

PERU: CONTACTO CON "OVNIS"

He aquí el escudo del «IPRI». Una de las secciones de dicho Instituto —que se dedica al estudio de la «Exobiología»— asegura estar en contacto con seres del espacio desde hace ocho meses

En la sede oficial del «IPRI» pude ver varias ampliaciones de fotografías que —según los miembros del grupo— fueron efectuadas por ellos mismos a lo largo de sus múltiples contactos con los extraterrestres. En ésta, una de las naves empleadas por los seres de «APU»

Desde hace muy pocos años los casos de avistamientos y aterrizajes de «ovnis» se repiten a miles. Nuestro propio país ha sido y sigue siendo constante escenario de estas apariciones. Ahora la noticia procedente del Perú venía a romper todos los esquemas que sobre el tema «ovni» se había trenzado en los volúmenes especializados. «¿Extraterrestres en contacto directo con un grupo de personas concretas?» La gran incógnita sólo podía desvelarse de una forma.

INFORMACION DIRECTA

Y a las pocas horas de extenderse la noticia por nuestro país LA GACETA DEL NORTE volaba ya sobre el Atlántico, rumbo a Lima.

Era preciso investigar y recoger una información de primera mano. Directa. Exclusiva.

No creo equivocarme si afirmo que nuestro periódico ha figurado siempre a la vanguardia de estos temas. Su plena conciencia de que la VIDA en el Universo es una realidad le ha obligado y obliga a mantener ante dichos temas una postura de constante seriedad e investigación.

Pues bien, a lo largo de dos semanas LA GACETA DEL NORTE recogió para sus lectores las opiniones, experiencias y escalofriantes afirmaciones del grupo de peruanos que asegura estar en contacto telepático con extraterrestres de mundos como «Apu», «Ganimedes», «Orión», «Calixto», etc.

Una treintena de miembros del IPRI fue narrándome, paso a paso, la sensacional aventura. Ante mí asombro, estos estudiosos de la Exobiología —desde ingenieros a universitarios, amas de casa o simples empleados públicos— expusieron el por qué de su contacto con seres de otros mundos. Porque la comunicación en cuestión —según ellos— no tiene nada de casual. Obedece, sencillamente, a una misión programada desde hace 100 años y que los mismos extraterrestres han denominado «Misión RAMA».

«UNA GRAN CATASTROFE»

Pero ¿quiénes son estos seres del espacio? ¿Cuál es su origen, cuál su nivel mental y físico? ¿Qué es y qué representa la Confederación de Planetas de la Galaxia? ¿Qué han revelado a los distintos grupos que ya se mueven en todo el mundo y que, al igual que del Perú, están en comunicación con ellos? ¿Que es la «Misión RAMA»? ¿Cómo son sus mundos y cómo sus ciudades?

Todas estas preguntas fueron contestadas ampliamente por los miembros del IPRI a nuestro periódico. Y puedo asegurarles que las respuestas han sido sobrecogedoras...

Tras ocho meses de contacto telepático con los seres del espacio —ratificado con decenas de pruebas físicas y ante numerosos testigos—, los miembros del IPRI resumieron así su increíble experiencia: «UNA FORMIDABLE CATASTROFE ASOLARA LA TIERRA MUY PRONTO. ELLOS LO SABEN Y TIENEN PRISA POR AYUDARNOS...»

Pero todo esto, como digo, será detallado en próximos capítulos. LA GACETA DEL NORTE, una vez más, ha sido testigo de excepción de una de las noticias más apasionantes. Y junto a los testimonios directos de los protagonistas una experiencia trascendental de la que este enviado especial, al igual que otras cuatro personas ajenas al grupo del IPRI fue testigo directo. Algo así como una prueba que venía a desmoronar muchas de las lógicas dudas que desde un principio nos hicieron sombra en esta labor de investigación.

Sé que estos reportajes podrá extrañar e incluso escandalizar a cuantos miran sólo hacia sí mismo, sin comprender que la grandeza del hombre está precisamente en su capacidad de elevación hacia el Universo. Es decir, hacia ese Dios o Amor que llena todos y cada uno de los átomos del Cosmos. Un Dios o «PROFUNDO» —como lo llaman los seres del espacio— del que precisamente procedemos todos.

RUMBO A LIMA

Las dudas —creo que no me cansaré de repetirlo— fueron ganando terreno en mi mente conforme el gigantesco «DC-10» se alejaba de España y ponía proa al continente sudamericano.

Le daba vueltas y más vueltas a la noticia que había nacido en Perú y que sorprendió a cuantos siguen o sienten curiosidad por la vida en el Universo.

«Seres de otros mundos están en contacto con varios miembros del IPRI o Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias.

¡Y esa comunicación tiene lugar mediante un proceso telepático!

No acertaba a comprender. Y las interrogantes se iban sucediendo en mi cerebro como los segundos a los segundos.

«¿Quiénes eran en realidad estos seres extraterrestres?» «¿Qué querían?» «¿Por qué habían decidido comunicarse con los científicos de Lima?» «¿Qué había de cierto en esas afirmaciones sobre la «Confederación de Mundos» de nuestra galaxia?» «¿Qué sentido y fundamento tenían las sensacionales afirmaciones de los miembros del IPRI sobre sus contactos con estos extraterrestres?» «¿Qué podía haber de cierto en todo ello?...»

Recordé que en anteriores reportajes a lo largo del país siempre había tropezado con casos hasta cierto punto similares: hombres de todos los niveles sociales que en las más diversas circunstancias habían observado o incluso había sido «perseguidos» por «ovnis» o extrañas naves... Pero todo quedaba asiempre ahí, en el formidable susto y en la simple visión de los aparatos o —con mucha suerte— de algunos de sus tripulantes...

Ahora todo resultaba diferente.

«Seres de otros mundos —repiqueteaba la noticia en mi mente— están en contacto con varios miembros del IPRI...»

LAS PALABRAS DE OSUNA

Y no sé bien por qué, se cruzaron en mi cerebro algunas de las palabras de don Manuel Osuna, el gran «ufólogo» sevillano:

«... Es posible que sólo se trate de una hipótesis, pero creo que esta nueva casuística de los «ovnis», con sus descaradas y repetidas apariciones, obedece a algo más que a un mero azar. Creo que está llegando el momento del primer y masivo contacto con los seres de otros mundos. La gente ha empezado a tomar conciencia de que la VIDA no es un lujo de la Naturaleza, que tienen que existir millones de astros habitados...»

No obstante, como digo, las dudas crecieron...

EL IPRI

Como los lectores imaginarán, a las pocas horas de aterrizar en la brumosa ciudad de Lima me encontraba ya frente al número 402 de la calle Junín, en el distrito limeño de Barranco. Allí tiene su sede oficial el IPRI.

Una de mis mayores preocupaciones consistía en aquellos momentos en observar y analizar en la medida que me fuera posible a los estudiosos y científicos que afirmaban estar en contacto telepático con seres de otros mundos. La más elemental prudencia así me lo exigía...

Para ellos, ¿realmente, la llegada de un periodista español con la única finalidad de conocerles y conocer tan sensacionales revelaciones supuso una sorpresa, no exenta tampoco —al menos en un principio— de cierto recelo.

Don Carlos Paz García, presidente y fundador del Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias, hombre volcado en el estudio de la ciencia y que desempeña un alto cargo en el Ministerio de Educación del Perú, fue el encargado de dibujarme el primer y básico esquema del IPRI.

Allá, en el salón de conferencias del Instituto, rodeado de las más variadas e increíbles fotografías de naves espaciales, dibujos y planos del Sistema Solar, así como valiosas muestras de la historia y arqueología del Perú, el presidente del IPRI afirmó:

—Mire usted, el Instituto fue fundado el 31 de enero de 1955. Hoy lo integran alrededor de 200 miembros de las más variadas profesiones. Hay ingenieros, astrónomos, catedráticos, médicos, arqueólogos, universitarios y numerosos funcionarios del Estado.

Tuve que hacer verdaderos esfuerzos. En realidad, mi curiosidad me empujaba a preguntar por la noticia sobre las comunicaciones con seres extraterrestres. Pero comprendía que la paciencia y serenidad eran fundamentales. Tan fundamentales como un conocimiento exacto de los que trabajaban en el IPRI.

—...Cuando se fundó el Instituto —había proseguido don Carlos Paz— todavía no había sido lanzado el primer cohete espacial. Y, sin embargo, nuestros objetivos eran ya el estudio de las posibilidades de vida en otros astros, valiéndose del aporte de la astronomía, la Radio-Astronomía la Astrofísica y otras ciencias.

En aquel entonces ya consideramos la posibilidad de viajes extraterrestres mediante el estudio, desarrollo y difusión de la técnica astronáutica. Hoy, como usted podrá comprobar, si así lo desea, el IPRI abarca también otras ramas del saber. Se han creado secciones o departamentos de Arqueología, Parapsicología Exobiología, etc.

RECONOCIDO EN EL MUNDO

—Y, dígame, ¿el IPRI es un organismo oficial?

—Por supuesto. Está reconocido por el Ministerio de Educación del Perú y asociado a las siguientes organizaciones: Federación Internacional de Astronáutica, con sede en París y de la que somos miembro volante; Intercontinental UFO Research and Analytic Network (ICUFON) de Nueva York, de la que somos representantes para toda América del Sur; Federación Panamericana de Estudios Científicos y Filosóficos de Vida Extraterrestre, con sede en Buenos Aires y de la que soy vicepresidente; Frente Unido de Investigadores, del Brasil, y Sociedad de Parapsicología Latinoamericana, también de Buenos Aires.

Pero nuestra conversación quedó interrumpida ante la entrada en el salón de miembros del Instituto, así como de numeroso público que se disponía a asistir a una conferencia en la que, precisamente, tres de los miembros del grupo que afirman estar en contacto con seres del espacio iban a relatar sus últimas experiencias en el altiplano de Marcahuasi. Una especie de meseta a más de 4.000 metros de altitud, en la que un total de seis personas habían vivido una apasionante aventura.

Y allí tuve la oportunidad de conocer a Carlos y Sixto Paz Wells, universitarios, así como al ingeniero Eduardo Elías, tres de los miembros del IPRI que, como digo, aseguran estar en comunicación telepática con extraterrestres.

Desde aquel instante, y a lo largo de las dos semanas que dispuse para hablar con todos ellos, se inició en mi mente un riguroso proceso de análisis de sus palabras y acciones.

EL CONTACTO FISICO

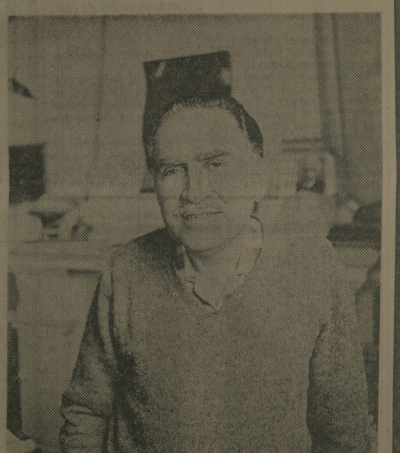
Pero los tres miembros del grupo —un poco en representación de los cad 40 que afirman estar en contacto con los seres del espacio— comenzaron a hablar:

«... En realidad, amigos, nuestra experiencia en Marcahuasi ha sido un poco la culminación de toda una etapa que ha durado ocho largos meses. Ocho meses de preparación intensiva para algo que, lógicamente, exigía un determinado grado de entrenamiento: el contacto físico, con estos seres...»

Observé a la gente que escuchaba en silencio. Allí había estudiantes, amas de casa, profesionales de las más distintas ramas e, incluso, según averiguaría después, militares.

«... Sabemos que resulta difícil y extraño de comprender. Pero así es. Todas nuestras comunicaciones, que en un principio fueron simplemente telepáticas, han ido confirmándose sucesivamente. Una tras otra. Primero con el avistamiento de discos. Después con el descenso de dichas naves y, por último, con la presencia en tierra de sus tripulantes: Los habitantes de «Apu», «Ganimedes» y otros astros.»

Mi confusión y perplejidad iban en aumento. Sin embargo, no voy a narrarles ahora el resto de la charla, puesto que pocas horas después, con las primeras luces del día siguiente, iba a tener la oportunidad —a lo largo de dos días de viaje por el desierto de Ocucaje, al sur del Perú— de conocer de labios de varios de estos miembros del grupo todos los pormenores de lo que los propios extraterrestres han calificado como «Misión «RAMA».



«Debo aclararle que yo tuve serias dudas al principio», explicó don Carlos Paz García, presidente del «Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias».

En 1967, dos hermanos de Michigan —Dan Jaroslaw, de 17 años, y Grant, de 15— consiguieron las presentes fotografías de un «ovni». Las fotografías fueron efectuadas con una cámara «Polaroid». Resulta sorprendente el hecho de que siete años después los miembros del «IPRI» hayan logrado otra fotografía —que presentamos en primera página— en la que puede apreciarse otra nave idéntica a la conseguida en las fotografías de los hermanos Jaroslaw. Dichas naves —vistas igualmente en otras ocasiones y distintas partes del mundo— pertenecen, según los miembros del «IPRI», a la «Confederación de Mundos».

Próximo capítulo: «SOY DE GANIMEDES»

¡¡INVIERNO EN
ALICANTE!!
La oferta más completa:
BENIDORM
Hotel "LAS VEGAS"
6.100 PESETAS
ALICANTE
Hotel "MELIA"
13.850 PESETAS
Viaje más hotel: 15 días, pensión completa
Salidas quincenales, a partir del 30 de setiembre
Viajes Melia
BILBAO: Rodríguez Aras, 4. Teléfono 432350.
Bidebarrieta, 15. Teléfono 210875.
Zabálburu. Teléfono 322332.
SANTURCE: Maestro F. Celles, 5. Telf 612088.
VITORIA: General Alava, 30. Teléfono 232587.